

GOBIERNO DE NAVARRA

ECONOMÍA, HACIENDA, INDUSTRIA Y EMPLEO

CULTURA, TURISMO Y RELACIONES INSTITUCIONALES

PRESIDENCIA, JUSTICIA E INTERIOR

EDUCACION

DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE, Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SALUD

POLÍTICAS SOCIALES

FOMENTO

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

## Técnicos españoles y franceses recorren la frontera en Navarra para establecer con exactitud la muga entre ambos países

*Han dotado de coordenadas GPS a los mojones, con el fin de solucionar la imprecisión del trazado, ya que el referente actual procede de mediados del siglo XIX*

Viernes, 05 de julio de 2013

Especialistas en topografía y cartografía españoles y franceses han recorrido estos últimos días la frontera de Navarra con Francia para determinar con exactitud la situación geográfica de la muga que separa ambos países, límite éste que, en pleno siglo XXI, continúa siendo impreciso al tener como único referente un acuerdo de mediados del siglo XIX. La ambigüedad de la frontera ha sido causa de numerosos incidentes y conflictos a través de los siglos.



Topógrafos y cartógrafos observan uno de los mojones.

Se trata éste de un proyecto aprobado por la Comisión Internacional de los Pirineos y consistente en dotar de coordenadas de precisión a todos los mojones de la frontera entre España y Francia, y de establecer el trazado de la línea divisoria entre mojones, todo ello de forma acordada por ambos países.

En la actualidad, el trazado es bastante arbitrario, ya que el único referente es un convenio entre ambos países, de 1856, donde se establece la ubicación de los mojones que constituyen la frontera. Pero se trata de una descripción muy imprecisa y que no permite ubicarlos en una cartografía, ni tampoco se establece el trazado de la línea entre mojones, lo que da lugar a continuos problemas y reclamaciones. De hecho, la línea representada en la cartografía francesa no siempre coincide con la española.

Dado que se trata de una labor costosa por la dificultad de acceder a muchos de los mojones, que se encuentran muy alejados de accesos por caminos, el proyecto se va realizando por campañas, priorizándose las zonas que pueden presentar mayor conflictividad por la proximidad a la frontera de poblaciones.

Cataluña fue la primera Comunidad los dos años anteriores,

habiéndose elegido a Navarra en segundo lugar.

### **La campaña en Navarra**

La campaña en Navarra se ha desarrollado entre el 25 de junio y el 4 de julio, con la presencia de los delegados de la Comisión Mixta (española y francesa) de Amojonamiento y de especialistas en cartografía de ambos países. Ha consistido en la dotación de coordenadas a cada mojón, colocando una antena que recibe la información de satélites mediante el Sistema de Posicionamiento Global (GPS).

La campaña se ha iniciado en la muga nº 1, situada cerca del río Bidasoa y del puente de Endarlatza, y se ha continuado hacia el Este, aunque no de manera regular debido a la dificultad de acceder a algunos mojones, finalizando en la zona de Urdax. En total se ha colocado GPS a 272 mojones.

Una vez obtenidos los datos de campo, los resultados se deberán consensuar con los técnicos del Instituto Geográfico Nacional francés antes de que las coordenadas y el trazado definitivo de la línea de frontera sean aprobados por los dos Estados.

### **Un motivo de constantes conflictos**

Los Pirineos son la barrera natural que separa España y Francia. La frontera se estableció, a grandes rasgos, mediante el Tratado de la Paz de los Pirineos en 1659, pero no fue deslindada hasta mediados del siglo XIX, mediante una serie de siete tratados conocidos como los Tratados de Límites de Bayona.

Durante esos dos siglos el desconocimiento del trazado fronterizo había alimentado, aunque no los originara, bastantes conflictos entre vecinos, por temas como el aprovechamiento pesquero del Bidasoa, el disfrute de los pastos de verano en los Alduides, la pugna por la madera de Irati, el control del contrabando en los dos extremos de los Pirineos, el acceso al agua en la Cerdanya, etc. Es decir, a la competencia habitual entre vecinos por la explotación del entorno había que sumarle la incertidumbre de la posición del límite estatal, lo cual era aprovechado por cada bando para reforzar sus pretensiones.

Con los tratados del siglo XIX muchas de estas cuestiones fueron acotadas o, por lo menos, ya no tuvieron la trascendencia internacional que hasta el momento se les daba:

cualquier roce o malentendido entre pastores, leñadores, propietarios o comerciantes desembocaba en un agravio entre los dos países, dramáticamente denominados como “violaciones territoriales” en los escritos de la época. Pero, obviamente, aunque los tratados solucionaron algunos problemas, no ofrecen el grado de detalle ni de precisión que exige la cartografía del siglo XXI.



Un técnico coloca una antena GPS en el mojón.